



Centro de
Investigación de
Economía
Nacional

Batería de medidas e ingreso a los BRICS

Informe de coyuntura semanal 04/09

La semana pasada arrancó con una batería de medidas que buscan recomponer parcialmente los ingresos de distintos grupos sociales. La devaluación del 22% del tipo de cambio oficial, en palabras de Massa, impuesta por el FMI -cuyos efectos en los precios se verán en el IPC de agosto y septiembre-, hizo impostergable poner el foco en las políticas de ingresos. Las principales medidas fueron:

- Bono para jubilados de \$37.000 mensuales en los meses de septiembre, octubre y noviembre. La jubilación mínima pasará a ser de \$124.460, lo que implica un aumento interanual del 147%. Esta medida beneficiará a más de 5 millones de jubilados y pensionados que cobran la mínima.
- Refuerzo para trabajadoras de casas particulares de \$25.000 en dos cuotas mensuales proporcional a la jornada legal. Esta medida alcanzará a 424.000 trabajadoras. El Estado reembolsará el 50% del refuerzo a los empleadores con ingresos de hasta \$2.000.000 mensuales.
- Suma fija para trabajadores en relación de dependencia del sector público y privado con salarios netos de hasta \$400.000. La suma es de \$60.000 (proporcional a la jornada legal), pagadera en dos cuotas mensuales en los meses de septiembre y octubre, no remunerativa y por única vez. La medida alcanzará a 5.500.000 trabajadores del sector privado. En este sector, el Estado asume el costo del total de la suma fija de las microempresas y de la mitad de la suma fija de las pequeñas empresas.
- Línea de crédito para trabajadores registrados en relación de dependencia - cuyos salarios no se encuentren alcanzados por el impuesto a las ganancias- de hasta \$400.000, en 24, 36 o 48 cuotas, a tasa subsidiada. La tasa es el 50% de la

tasa actual de financiamiento de tarjeta de crédito. Los fondos se depositan directamente en una tarjeta de crédito bancaria.

- Eximir de pagar el componente impositivo del monotributo por 6 meses para las categorías A, B, C y D.
- Préstamos de hasta \$4.000.000 para todas las categorías del monotributo con tasa de interés equivalente a la mitad de la tasa de las tarjetas de crédito.
- Refuerzo de la Tarjeta Alimentar en dos cuotas mensuales de \$10.000 para las familias con un hijo, de \$17.000 para las familias con dos hijos y de \$23.000 para las familias con 3 hijos. Terminado el refuerzo, el monto aumentará un 30%. Esta medida beneficia a 2.400.000 personas.
- Refuerzo del Potenciar Trabajo de \$20.000 pagadero en dos cuotas en septiembre y octubre. Esta medida beneficia a 1.300.000 personas.

El aumento de suma fija, que había sido anticipado por Massa en “A dos voces” el 16 de agosto, era una demanda de ciertos sectores de la coalición gobernante desde hace por lo menos un año, señalada como indispensable para permitir la recuperación del salario y apuntalar los ingresos en la base de la pirámide salarial. De todas formas, cabe señalar que el aumento otorgado no se trata en realidad de una suma fija (la cual pasa a ser parte del salario), sino que se asemeja más a un bono por única vez (después del aumento, los salarios caen nominalmente).

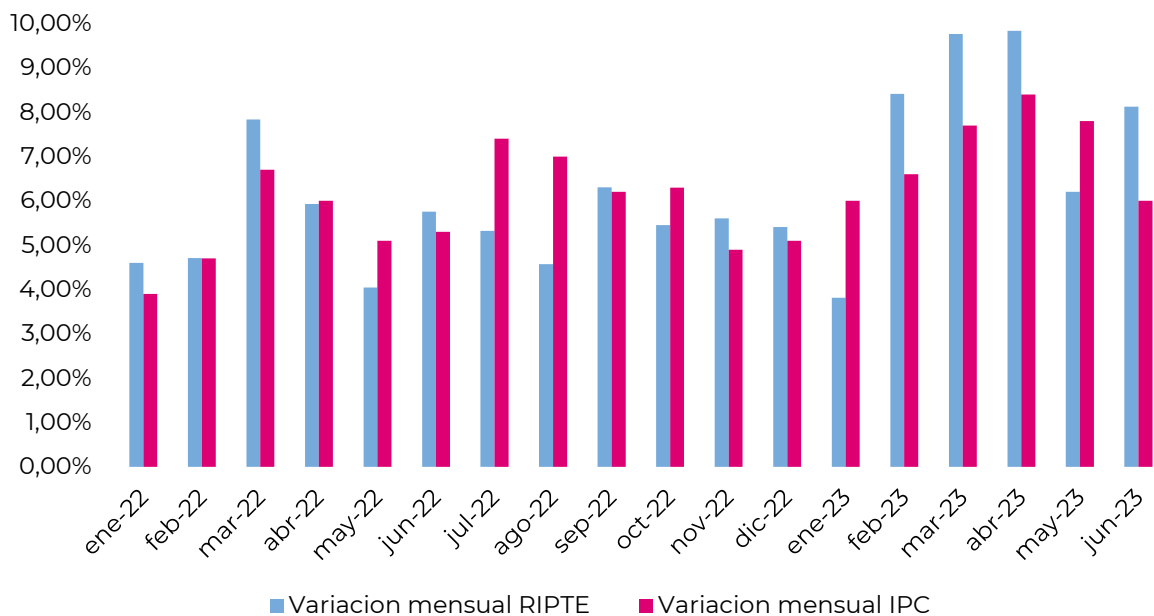
Por otro lado, los intentos del ministro de Economía de contener el aumento de precios se expresan en un nuevo acuerdo firmado por más de 400 empresas - según lo informado por la Secretaría de Comercio- con una pauta de suba de los precios del 5% mensual.

Las pretensiones de mantener la estabilidad de precios en los niveles actuales, o al menos, morigerar lo máximo posible la aceleración inflacionaria producto de la devaluación hasta por lo menos octubre, no terminan ahí: el tipo de cambio quedaría fijo hasta octubre, al igual que la tasa de política monetaria. Acompañan a este “congelamiento” el precio de los combustibles, los aumentos en las prepagas y medicamentos, y las tarifas de transporte.

Si bien las medidas apuntan a mitigar el impacto de la devaluación, es lógico esperar el descontento de la sociedad producto de la reducción del poder adquisitivo desde la gestión de Mauricio Macri, de la mano de la inflación persistente que además se ha acelerado significativamente en los últimos años.

Con la aceleración inflacionaria de 2022, que “sorprendió” primero por la escalada del precio de las commodities producto de la guerra en Ucrania y después en el contexto de la corrida contra los bonos CER y la renuncia de Guzmán, el promedio del salario real del sector registrado terminó ese año con una caída real del 0,6% respecto a 2021. Sin embargo, este año el salario real del sector registrado creció: en los primeros 6 meses de 2023, en 4 el salario logró ganarle a la inflación y la suba acumulada ya es del 6%.

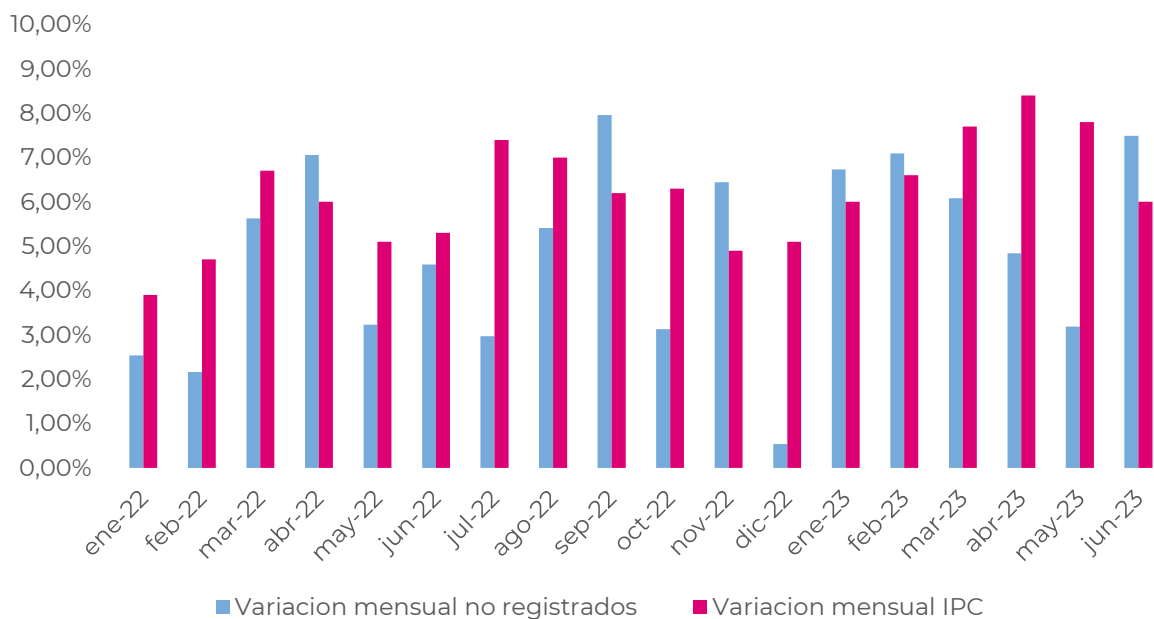
Variación mensual RIPTe vs. IPC. Enero 2022 en adelante.



Fuente: RIPTe e IPC.

El sector más golpeado es sin dudas el sector informal: en lo que va del año, solo en 3 meses el salario le ganó a la inflación, y, coincidiendo con la aceleración inflacionaria, la pérdida fue muy grande en marzo, abril y mayo. De todas de las medidas anunciadas, solo el refuerzo a la Tarjeta Alimentar tiene el potencial de llegar a este estrato.

Variación mensual del salario informal vs. IPC. Enero 2022 en adelante.



Fuente: índice de salario de INDEC e IPC.

Es importante notar que las medidas llegan con más fuerza a la base de la pirámide social (beneficiarios de la Tarjeta Alimentar y Potenciar Trabajo) y al sector registrado (con la suma fija y los créditos a tasa real negativa), pero no al sector de

trabajadores informales o cuentapropistas. La única medida al respecto son los créditos ofrecidos a los monotributistas.

La pregunta que surge es cómo recomponer el salario informal. El principal canal es vía aumento del consumo. La teoría económica señala que, al aumentar el salario formal, aumenta la demanda de bienes y servicios y esto haría que mejoren el total de los salarios de la economía, en un contexto de “libre movilidad” de los factores productivos (las empresas venderían más y contratarían más trabajadores). Otro ejemplo más concreto, es el caso en el cual una empresa tiene trabajadores contratados registrados y no registrados, la suma fija debería aplicar a ambos. Esto puede hacer que las tendencias entre ambos “convergen” aunque nominalmente no lleguen al mismo nivel. Los últimos datos (tercer trimestre 2022) muestran que la brecha salarial está a niveles muy altos: el ingreso promedio de la ocupación principal de quienes tienen descuento jubilatorio, en comparación con el de quienes no lo tienen, es un 56% mayor.

Más allá de la distinción entre registrados y no registrados, con estos niveles de nominalidad e inestabilidad macroeconómica, sin embargo, resulta cada vez más difícil recomponer los ingresos a partir de aumentos salariales, además de que la clase trabajadora es cada vez más heterogénea, compuesta por proporciones crecientes de trabajadores informales, monotributistas, etc. Como hemos dicho en informes anteriores: “el salario sube por la escalera mientras que los precios suben en ascensor”.

BRICS

Como es de público conocimiento, Argentina se incorporó al grupo de los BRICS junto a Arabia Saudita, Egipto, Etiopía, Emiratos Árabes Unidos e Irán. En cifras, la importancia de esta coalición es elocuente: contiene al 42% de la población mundial, a 6 de los 9 principales exportadores de petróleo del mundo y al 23% del PBI mundial.

¿Cuál es la relevancia específica para nuestro país? Por un lado (el más aparente), potencia nuestro intercambio comercial. Los principales destinos de nuestras exportaciones son, en orden de relevancia, Brasil, China, Estados Unidos e India. Con obvia excepción de los EEUU, todos ellos son integrantes de esta alianza. La misma probablemente garantice un marco de entendimiento para fortalecer acuerdos (como por ejemplo el comerciar con monedas del bloque), lo cual no es menor considerando el perfil de crecimiento acelerado que países como la India vienen mostrando. Desde esta óptica, llama la atención la falta de pragmatismo de algunos sectores del arco político argentino que ven en nuestra incorporación una cruzada de índole ideológica, casi pasando por alto las complementariedades comerciales en la estructura productiva de los países miembros.

En segundo lugar y menos aparente, tiene una relevancia geopolítica de mediano plazo. Argentina, por sí sola, no es un país particularmente relevante en el escenario internacional respecto a otras potencias emergentes. Sin embargo, es un país con

un perfil muy alto de cara a lo que el mundo está comenzando a demandar en los próximos años (alimentos, minerales y energía en el marco de la transición energética, biotecnología y sistemas informáticos, etc). Encontrar perfiles emergentes con intereses parecidos al nuestro podría significar, alianza mediante, algún grado de influencia en discusiones estratégicas frente a otros bloques del norte global.

Por último, la aún difusa oportunidad en materia de integración financiera. Los BRICS tienen un Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) al que Argentina podría sumarse. Actualmente este banco está fondeado por USD 50.000 millones, y promete duplicarse.

En la retórica de los países integrantes de la institución -presidida por la ex presidenta brasilera Dilma Rousseff- este banco cumple funciones de promoción del desarrollo y la infraestructura de los países miembros. Implícitamente, podría tener funciones más cercanas al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que al Fondo Monetario Internacional (prestamista de última instancia en crisis de balanza de pagos). Por ello, la posibilidad de cambiar la composición de nuestra deuda canjeando nuestros pasivos con el FMI por otros nuevos y con menos condicionalidades no parece una posibilidad de corto plazo. Más posible aparenta ser el financiamiento de proyectos para los cuales nuestro país tiene enorme potencialidad en el marco de la transición energética y donde el mercado de deuda privada, producto de la gestión heredada del gobierno anterior, nos da la espalda.

Aún con grandes descoordinaciones políticas, serios problemas institucionales e incertidumbre electoral, el ingreso a BRICS es el corolario de un acierto. Tanto las gestiones con Brasil en el marco del encarcelamiento de su líder más popular, el asilo a Evo Morales durante el golpe de estado en Bolivia, así como el abandono del Grupo de Lima, generaron las condiciones para que la actual conducción brasileña haya hecho una apuesta riesgosa a favor de nuestro país. La coherencia y consecuencia del frente internacional es fundamental para nuestro desarrollo y va a requerir de una continuidad meticulosa en el futuro cercano.